UCLA
Mester

Title
Lo grotesco humorístico en Pantaleón y las visitadoras

Permalink
https://escholarship.org/uc/item/7g3283xk

Journal
Mester, 24(2)

Author
García, Mara L.

Publication Date
1995

DOI
10.5070/M3242014456

Copyright Information
Copyright 1995 by the author(s). All rights reserved unless otherwise indicated. Contact the author(s) for any necessary permissions. Learn more at https://escholarship.org/terms

Peer reviewed

eScholarship.org Powered by the California Digital Library
University of California

Mester, Vol. xxiv, No. 2 (Fall, 1995)

Lo grotesco humorístico en *Pantaleón y las visitadoras*

En su estudio de la poesía de Browning, Lily Bess Cambell menciona que el arte en su forma más antigua no fue otra cosa que caricatura y desde muy antiguo, los jefes de tribus y guerreros se complacían en burlarse de sus enemigos y los representaban en una forma grotesca (6). Notamos que lo grotesco está relacionado con la deformación y en general con toda lectura que presenta un desafío a los conceptos de orden y lógica. Henryk Ziomek nos dice que en el siglo XX no solamente se designa como grotesco a lo que es deforme o fantástico sino también a los actos o expresiones que ponen de manifiesto los aspectos sórdicos y repulsivos de la vida. Grotesco es todo lo que se percibe como grosero, estrafalario, disparatado y extravagante. El crítico concluye:

> El término grotesco se refiere a cualquier cosa o idea que exceda lo regular o lo normal; incluyendo las cosas que no pertenecen al mundo ordinario, o sea las no comprendidas. Las ideas, la gente, los objetos que están incongruentemente compuestos o mal proporcionados, caben dentro del género que abarca lo fantástico, ridículo, caprichoso, extraño y extravagante. (207-8)

Kenneth Burke, según la presentación de Ziomek, sostiene que lo grotesco consiste en la contemplación de lo espantoso mediante el alivio que el humor provoca. Considera lo grotesco como un elemento que rebasa el humor. También nos dice que mientras el humor, siguiendo los principios de la congruencia, tiende a oponer un valor en otro valor, lo grotesco viola estos principios, invirtiéndolos y así constituye en sí mismo únicamente una perspectiva a través de la incongruencia. (Ziomek 16)

La intención de este ensayo es mostrar que Vargas Llosa, valiéndose del humor con subrayados grotescos, quiere criticar el aspecto negativo de la sociedad, presentando los canones (valores e instituciones) de la sociedad peruana ridiculizados y rebajados. La forma que se presenta ante nuestros ojos provoca nuestra risa, pero lo grotesco resulta de la falta de respeto que se atribuye a estos organismos; cómo público, llegamos a un rechazo total de la seriedad de esos valores.

Mediante el uso del humor, el lector se distancia de la realidad y se divierte. Esta separación permite que el público se dé cuenta que no todo es producto de la ficción, y que las situaciones que observamos se aproximan a la realidad. Para culminar su propósito, el autor cambia su estilo de presentar un humor serio, como lo vimos en la *Ciudad y los perros* (1962). En *Pantaleón y las visitadoras* (1973) introduce esta nueva técnica de presentar lo humorístico con toques grotescos. Refiriéndose a su obra, Vargas Llosa expresó:

> En Pantaleón he usado un tipo de humor tosco y directo, tratando de sacarles la vuelta a una serie de tópicos, porque eso me permitía hacer más persuasivas y verosímiles unas situaciones truculentas y absurdas.

(Wolfgang 217)

El autor se burla de los canones serios como la moral sexual, la milicia y la religión, tópicos que por su naturaleza se deberían de presentar delicadamente, él nos los sirve de la forma más irrespetuosa para provocar nuestra risa. Lo grotesco resulta de la ridiculización de los valores mismos y la superposición que hace de ellos. Clara A. Lomas nos ejemplifica:

> La crítica que surge del texto, en torno al papel de los militares, ya no asume un tono serio y acusatorio sino uno humorístico basado en exageraciones ridículas. Vale decir que la crítica que se manifiesta en *Pantaleón y las visitadoras* es una que señala los efectos del imperialismo económico y cultural en el Perú. (114)

La selva peruana se convierte en un gran escenario de caos sexual. Este lugar tropical por su naturaleza misma es un lugar intrincado y confuso. El autor toma Iquitos como un microcosmos de la región selvática, y de la sociedad peruana en general. Vargas Llosa no pudo escoger un lugar menos propicio para producir el desorden sexual. La selva en la tradición popular es muy conocida como un lugar "ardiente," y el escritor introduce esto con el propósito que el lector peruano se sienta identificado con la expresión. Así que el autor, conocedor de esto, utiliza este ambiente no civilizado como escenario de un caos sexual.

En los comentarios que se realizan entre los personajes podemos deducir lo que ocurre: "Cuarenta y tres embarazadas en menos de un año . . . . soldados que llegan a la selva se vuelven un pinga loca" (17).

Pero este ambiente no solamente está produciendo una metamórfosis en los soldados, sino que ellos se han convertido en violadores agresivos e incontrolables. El pensar que el "clima" y la "comida" sean la causa de cambios rotundos en el ser humano nos produce risa, pero al mismo tiempo lo grotesco resulta de la destrucción de los valores morales.

Pantaleón también experimenta este cambio al pisar la tierra verde; esto nos sorprende ya que, antes de ir a su misión secreta, él era un esposo modelo y un hijo ejemplar. Su inocencia es como la de un niño hasta el punto que necesita el trato de "hijito." Apreciamos esto en una escena cuando Pochita reclama a Pantaleón su infidelidad. La madre se acerca a su hijo como a un niño pequeño: "Cierra los ojitos, abre la jetita- avanza un taza humenate, frunce la boca la señora Leonor. Y ahora este cafecito calentito, hijito" (35). El autor aprovecha de estos incidentes para burlarse de algo sagrado como es el canón de la madre, pero aquí puesto en el contexto ridículo del ejército.

El escritor ataca directamente a las fuerzas militares que es una de las instituciones en que se apoya la sociedad. No vemos al ejército como una entidad fuerte que debe proteger el bienestar de sus habitantes, sino más bien como un cuerpo débil que necesita protección. Al mismo tiempo el autor se burla del machismo patriarcal. Este no tiene ningún valor dentro del ejército puesto que la obediencia ciega militar impide luchar y tomar decisiones propias. Donald Shaw comparte esta idea cuando nos dice:

> La función más importante del humor y la ironía de Pantaleón y las visitadoras es satirizar la dedicación ciega de Pantaleón a su deber y su insistencia maniática en llevar a cabo las órdenes sin pararse a contemplar lo

que eso significa en la práctica. (64)

El lector se ríe de la llegada del inocente al lugar del pecado y poco a poco vemos cómo se desprende de su madre para buscar otro apoyo. Esto es gracioso pero lo grotesco resulta de la substitución que se hace de la madre y la esposa por las meretrices. La mente de Pantaleón sufre transformaciones y lo notamos en los sueños extraños que tiene. En éstos la mamá se presenta como una combinación de madre y de una de las prostitutas que coincide con su nombre. El autor muestra esta combinación de la carrera y la vida familiar como un caos mental; pero al mismo tiempo Vargas Llosa también quiere resaltar el estado de descomposición y crisis que se suscita en la sociedad. En una sociedad civilizada lo que conforma lo establecido (el matrimonio) pierde su poder como estructura y las amantes tienen las riendas de la situación.

El escritor usa esta parodia para presentar el mal funcionamiento de las fuerzas militares que prefieren lo inmoral en vez de lo decente. Notamos que la selva ha contaminado a Pantaleón, o tal vez que el soldado necesitaba un pretexto para dar rienda suelta a sus instintos verdaderos. Podemos añadir a la inocencia del militar el ejemplo de la "lavandera." Cuando Pochita contrata a esta trabajadora, lo hace por pura confusión, ya que el título que lleva le hace pensar que es para lavar la ropa. Pero luego descubre que es un nombre para reemplazar el de "prostitutas." Nos reímos de esta escena, ya que al principio Pantaleón era un hombre de principios y cualquier cosa en contra de la moral era muy censurado por él. En uno de los comentarios de Pochita, ella menciona que lavanderas habían muchas y lo difícil eran las empleadas (78). Apreciamos que las mujeres de mal vivir están invadiendo la ciudad y la contaminación sigue aumentando. El servicio

de visitadoras se muestra como una entidad militar con la intención de poner al ejército en el mismo nivel de las prostitutas. Pantaleón está traficando en la suciedad y lo sucio quiere presentarlo con un título decente como el de "Servicio de Visitadoras." El representa a todo el sistema militar y el autor emite su mensaje que esta entidad está nadando en la corrupción.

Pero la selva no sólo es escenario de transformaciones sino que también es lugar de incongruencias donde se producen escenas de incremento de anormalidades y animalismo. Algunos comentarios entre los soldados nos refleja estos incidentes: "Se han dado casos de marconería y hasta de bestialismo... Cabo Horcones fue sorprendido haciendo vida marital con una mona. La simio responde al absurdo apelativo de Mamacha"(19).

Da risa que la simio tenga un nombre, pero al mismo tiempo se está insultando el título sagrado de la madre al intercalarlo en el nombre del animal. Esto es un ejemplo de la anormalidad lo cual es grotesco. Recordemos la escena del hombre que se hizo pasar por prostituta para ir escondido en el barco de las visitadoras. Nos da risa que un hombre se vista de mujer, y pensamos cómo va a poder salvar la situación. Lo grotesco resulta de la forma como él trata de resolver el problema. La intención de Pantaleón es controlar el orden como todo buen militar, pero se estan produciendo acontecimientos anormales y desorden entre los soldados. Esta progresión es con la intención de presentar al ejército en un nivel inferior. Raymond L. Williams expresa: "Vargas Llosa's organization (The novels structure) makes the novel a parody of military organization in both form and content" (86).

El autor no sólo se conforma con ridiculizar a los militares en cuanto a sus instintos sexuales, sino que caricaturiza al sistema. El presenta el

ejército como un organismo que necesita de estas mujeres, cuya única función es satisfacer sus deseos. Como militares no tienen mucha acción, al contrario se ve opacado por el servicio eficiente de "las visitadoras." Este organismo tiene la perfección de lo que debería ser el ejército peruano; se ve conformado de una forma perfecta con reglas de disciplina, castigos, uniformes y, para darle más seriedad a la institución, tienen un himno ideológico como el de los militares.

> Servir, servir, servir
> Al ejército de la nación
> Hacer felices a los soldaditos
> Y a los sargentos y a los cabos
> Es nuestra honrosa obligación.
> (155)

Al lado del humor de la letra del himno lo grotesco de esto se ve reflejado en la falta de respeto al caricaturizar un himno patriótico como es el de las fuerzas armadas, y en el definir el servicio que prestan las prostitutas como un acto patriótico. Se está invirtiendo tanto la seriedad de las fuerzas armadas como la dignidad del amor y el ejército quien está muy distanciado de su rol militar.

Pero no solamente es el himno, los uniformes, las reglas, la disciplina, los castigos lo que les asemeja a las visitadoras con los militares, sino que esto va encaminado a una critica social. De la misma forma que las prostitutas son un mal para Iquitos y están contaminando la ciudad, el autor presenta a las fuerzas armadas comocorruptas.

En vez de elevar la valentía de los militares, Vargas Llosa prefiere sobresaltar el valor de las prostitutas; así "la Brasileña" se convierte en

heroína. Ella no sólo representa la muerte de una prostituta común y corriente sino que ha muerto una soldada prestando su servicio. Pantaleón emite un discurso elocuente para elogiar a la heroína:

> Hemos vestido nuestro glorioso uniforme de oficial del Ejército del Perú . . . nos sentíamos muy honrados de compartir contigo la tarea que el destino nos había deparado, cual era la de servir . . . a nuestros compatriotas y a nuestro país. Eres una desdichada mártir del cumplimiento del deber, una víctima de la sociedad y villanía de ciertos hombres. (253)

Parece que nos encontramos ante el sepelio de un héroe militar y como lectores nos reímos al saber que las palabras que se dicen van dirigidas a una de las prostitutas. Lo grotesco resulta al darle al "Servicio de Visitadoras" el pedestal militar y nos parece ridículo y extravagante.

Se resalta la valentía de la "Brasileña" para rebajar a los héroes tradicionales. Los mártires se ven desmitificados y ridiculizados y se muestran en un nivel inferior al que tendrían como héroes nacionales.

Es interesante notar la importancia que ha cobrado el sexo hasta el punto de representar una estructura militar. Pantaleón (militar) es el jefe de esta organización y tiene control sobre las prestaciones que se realizan para cada soldado. En cierta forma está imponiendo. Todo esto produce nuestra risa y lo vemos cómico. Pero por otro lado notamos la mecanización en que se ha convertido el sexo y cómo quieren presentar lo anormal como algo normal.

Varga Llosa exagera y subvierte las convenciones tradicionales

para burlarse de ellas. El utiliza el humor con toques grotescos y se ríe del sexo y de la milicia; no sólo los critica independientemente sino que los mezcla entre sí y los presenta sin principios ni reglas. Nos reímos de la comicidad que encontramos y las burlas que se desarrollan ante nuestros ojos pero hasta cierto punto la risa va disminuyendo ya que vamos entrando en serio en el asunto y reaccionamos ante las situaciones que estamos presenciando. El autor ha utilizado el humor para criticar a su sociedad y parodiar las instituciones serias del país.

Mara L. García
University of Kentucky

OBRAS CITADAS

Cambell, Lilly Bess. *The Grotesque in the Poetry of Robert Browning.* Austin: U of Texas P., 1907.

Lomas, Clara A. "Literatura y sociedad: Crítica de la realidad peruana en tres novelas de Mario Vargas Llosa, *La ciudad y los perros, Conversación en la catedral, Pantaleón y las visitadoras*" diss., U of CA, 1985.

Shaw, Donald. "Humor e ironía en *Pantaleón y las visitadoras*" *Antípodas.* 1 (1988): 61-68.

Vargas Llosa, Mario. *Pantaleón y las visitadoras.* Barcelona: Seix Barral, 1973.

Wolfgang A. Luchting. "Mario Vargas Llosa Converted to Humor" *Hispania* 58 (1975): 216-17.

Ziomek, Henry K. *Lo grotesco en la literatura española del siglo de oro.* Madrid: Ibañez Campos, 1983.